

instituciones, que son los siguientes: 6.º principiar desde luego por el artículo 6.º título 1.º, 6.º decir en breves palabras cuál es el objeto fundamental del código, dando modelos de este último sistema las Constituciones Suiza y de los Estados Unidos.

El Sr. PALANCA: Pues que definitivamente se va a adoptar el preámbulo de la Constitución, no tengo dificultad en retirar la enmienda.

Puesto a discusión el preámbulo, y no habiendo quien oiera la palabra en contra, se aprobó sin debate.

El Sr. PRESIDENTE: Se procede a la votación por ríonlos.

Leído el 1.º y una enmienda al mismo que decía así: «Pedimos a las Cortes se sirvan aprobar, como adición posterior al título 1.º de la Constitución que va a discutirse, el siguiente

TITULO PRELIMINAR.

De la nación española.

Artículo 1.º La nación española es el conjunto de los españoles de ambos hemisferios.

Art. 2.º La nación española es libre y soberana, y ejerce su soberanía por medio de delegados.»

Dijo El Sr. OLOZAGA: Antes de que alguno de los firmantes se levante a apoyar la enmienda, la comisión debe hacer una declaración. El título preliminar que se a leído es la declaración solemne de la forma república; la comisión, al extender el proyecto, ha seguido el método de todas las Constituciones, dejando la forma de gobierno para el artículo 4.º que corresponde, me en el actual proyecto es el 33.º. Me indican en esto momento que en la enmienda se ha hecho una modificación, pues antes decía «delegados temporales», y ahora, según me advierten, se ha suprimido esta última palabra.

Entonces, lo mismo sirve para una república que para una monarquía, y yo espero que los autores de la enmienda digan francamente si quieren preñar la cuestión de la forma de gobierno. (No, no.) ¿No? Pues entonces la comisión no cree conveniente que haga ningún título preliminar concebido en términos equívocos que prejuzgan la cuestión no resuelta hasta el artículo 33 del proyecto.

El Sr. marqués de ALBAIDA: Yo creía que si nos hemos de dividir era mejor que nos dividiéramos al fin que al principio; pero ya que no se admite la enmienda ponedora que hemos presentado, voy, como uno de sus autores, a defenderla.

Antes diré cuatro palabras sobre la cuestión de ryer.

Versaba mi discurso sobre si las libertades conquistadas por la revolución de setiembre iban ó no á regir en lo sucesivo; pero resultó que no queriendo prolongar la sesión en la forma que se había iniciado, me senté. Tal vez algunos señores diputados nuevos creyeron que mi proposición era irregular, sin recordar que en otras Cortes se han presentado proposiciones iguales; pudiendo citar ahora las últimas Constituyentes, donde en la sesión de 23 de enero de 1855 se disintió una como la mía, firmada por los Sres. D. Nicolás María Rivero, Godínez de Paz de Paz, Corradi y otros.

El Sr. marqués de ALBAIDA: El proyecto de Constitución empieza hablando de los españoles y nada dice de España; la Constitución de 1812 comenzaba por hablar de España y después de los españoles. Según la enmienda que defiendo, la nación española es el conjunto de los españoles de ambos hemisferios; es decir, que la Constitución es aplicable á cualquiera de los dominios españoles, así á los de América como á los de Indias; siendo este el principio que desentraña en aquella gran Constitución de 1812 desde el primer título hasta el último, á diferencia de lo que después ha sucedido y que nos ha sido tan funesto.

En cuanto al punto que nos separa de la comisión, que es el de la soberanía y sus delegados, nuestro sistema era proponer una redacción que no prejuzgara la cuestión de monarquía ó república.

Diariamente se repite, señores, que de la unión de los que vemos con gusto la revolución de setiembre depende el triunfo de esta. ¡Buen modo, sin embargo, de buscar la unión separando al partido mas ardiente, al que tiene mas prosélitos en España! (Murmurios.)

Así, pues, lo sustancial, por lo que nos hemos perdido siempre y por lo que podemos perdernos ahora, es por no complacer al pueblo en sus grandes aspiraciones, que constituyen la democracia, y son las reformas políticas y las reformas económicas. Si acertamos á marchar de manera que este pueblo está contento, y no damos lugar á que nos mire con indiferencia, causa de las catástrofes que luego sobrevienen, consolidaremos la libertad y los principios que la revolución ha proclamado.

El Sr. OLOZAGA: el señor marqués de Albaida ha dicho cosas muy importantes y muy buenas; pero la comisión no debe hacerse cargo sino de la observación relativa á la cuestión que se discute.

Nos ha hablado S. S. de la Constitución de 1812 que yo respeto mucho; pero S. S. no ha tenido presente que en esa Constitución había dos, que eran, la Constitución de la Península y la de nuestras provincias ultramarinas, 6 del vasto continente americano que entonces pertenecía á España. Por esa razón había allí el artículo que ahora echa de menos S. S.; pero además, en nuestro proyecto está el que se ha de hacer una Constitución para las posesiones de Ultramar cuando vengan sus diputados.

Siendo esta la única observación del Sr. Orense que toca directamente al punto de que tratamos, nada mas tengo que decir, y espero que las Cortes no tomen en consideración la enmienda.

Puesta á votación la enmienda, no fué tomada en consideración nominalmente por 150 votos contra 56.

Se leyó por el señor secretario marqués de Sardoal una enmienda al art. 1.º, del Sr. D. Fernando Garrido, que pasó á la comisión.

Se leyó por el mismo señor secretario el art. 1.º del proyecto de Constitución, que dice así:

«Artículo 1.º Son españoles:

1.º Todas las personas nacidas en los dominios de España.

2.º Los hijos de padre ó madre españoles, aunque hayan nacido fuera de España.

3.º Los extranjeros que hayan obtenido carta de naturaleza.

4.º Los que sin ella hayan ganado vecindad en cualquier pueblo de la monarquía.

La calidad de español se adquiere, se conserva y se pierde con arreglo á la ley.»

El señor secretario marqués de Sardoal leyó la siguiente enmienda del Sr. Jimeno Agius:

«El caso primero debe redactarse en los siguientes términos:

«Todas las personas nacidas en territorio español.»

Y el cuarto del modo siguiente:

«Los que sin ella hayan ganado vecindad en cualquier punto de la nación.»

En su apoyo dijo

El Sr. JIMENO AGIUS: Pocas palabras diré en apoyo de la enmienda que acaban de oír los señores diputados, porque poco exige la demostración de su conveniencia.

Dice el art. 1.º (La ley)

Creo yo que á las palabras «dominios españoles» debieran sustituir las de «territorio español.»

Las Constituciones nuevas deben guardar la correspondiente armonía con las aspiraciones de los pueblos, y no guardan en verdad esa armonía las palabras «dominios de Ultramar», porque nosotros no somos allí conquistadores, sino hermanos.

Mas importante es la enmienda en lo que se refiere al caso cuarto.

Ya comprende la Cámara que aprobó el artículo

en los términos en que se halla redactado, queda pre-juzgada la cuestión de la forma de gobierno, cuestión demasiado importante para resolverla indirectamente.

No digo mas, porque después de haber oído al señor presidente de la comisión contestando al señor Orense, he tenido ocasión de ver que participa de mi opinión.

La palabra «pueblo» debe sustituirse además con la de «punto» porque pueblo viene á ser lo mismo que conjunto de población, y la vecindad debe ganarse lo mismo en poblado que en despoblado.

El Sr. MARTOS: La comisión acepta la primera parte de la enmienda, y en lo que se refiere al párrafo 4.º la admite también sustancialmente, porque no ha sido ni podido ser su ánimo prejuzgar la cuestión á que S. S. se ha referido.

Por lo que hace á la palabra «pueblo», la sostiene, porque la vecindad no se gana con arreglo á la ley en cualquier parte, sino en algún territorio municipal.

Retirada la enmienda, se leyó por el señor secretario marqués de Sardoal la siguiente adición del Sr. Soriano al párrafo 1.º del art. 1.º:

«Después de la palabra «España» se añadirán las siguientes:

«Sin distinción de raza ni color.»

El Sr. SORIANO: La enmienda que he tenido el honor de presentar, no se refiere á los esclavos, de cuya cuestión nos ocuparemos en su día, sino á los hombres libres y de color que no tienen personalidad y que aspiran á ella. Es indudable la conveniencia de dar consideración á esa clase, en la que se cuentan hombres de talento como el padre Jimenez, que tienen grande influencia en el país.

Hay, pues, que dar consideración é importancia á esa parte de población, y para ello nada mejor que empezar por declarar que la libertad es igual para todos, sea cual fuere el punto de España en que hubieren nacido.

El Sr. MORET: La comisión entiende que por este artículo desaparecen todas esas legislaciones de raza, y si se hiciera ahora una declaración excepcional en favor de una de esas razas, pudiera perjudicar á las demás. Todo el que nazca en territorio español está comprendido en ese caso, y el hacer luego una limitación redundaría en perjuicio de las clases á las que no puede alcanzar.

El Sr. SORIANO: En virtud de la aclaración que se ha servido hacer el Sr. Moret, retiró la enmienda.

Se leyó segunda vez por el señor secretario marqués de Sardoal la del Sr. Garrido (D. Fernando), que dice así:

«Los que suscriben pedimos á las Cortes se sirvan acordar la modificación siguiente en la redacción del número 1.º del art. 1.º del tit. 1.º

«1.º Todos los individuos nacidos en los dominios de España.»

El Sr. GARRIDO (D. Fernando): Voy á decir breves palabras. Se trata de cambiar una palabra. Aquí se dice «personas», y como los esclavos, jurídicamente considerados, no lo son, trato yo de evitar que pueda creerse por nadie que hemos querido conservar la esclavitud. Creo esto tanto mas necesario, cuanto que debiendo en mi concepto cesar desde luego la esclavitud, acabo de oír decir á la comisión que para eso se hará una ley especial. (Varios señores: No, no.)

De todos modos, como somos enemigos decididos de la esclavitud, creemos que debe aclararse este asunto. Todas las naciones han emancipado sus esclavos. España, sin embargo, conserva ese borron, y quizás las desgracias que lamentamos en el Nuevo Mundo sean hijas de esa de honra. Justo es, pues, y necesario, que cuando hacemos una Constitución en nombre de la democracia, se haga en términos que se entienda que queremos abolir la esclavitud. Sustituyase, pues, á la palabra «personas» la de «individuos», y no haya mas esclavitud.

El Sr. MORET: La comisión siente no poder admitir la enmienda del Sr. Garrido, porque no entiende ni puede permitir que se haga la suposición que ha hecho el Sr. Garrido de que en la palabra «persona» va implícitamente resuelta la cuestión de esclavitud.

Respecto de esta, ya he manifestado otro día que la comisión tenía un sistema que expliqué al Sr. Figueras y al Sr. Castelar, y el cual pareció dejó á estos señores satisfechos. Ese sistema es resolver las cuestiones de Ultramar cuando se hallen presentes los representantes de aquellas provincias.

El Sr. GARRIDO (D. Fernando): Debo empezar declarando que no he creído nunca que la comisión tuviera el propósito de que se conservase la esclavitud. Esa sería una ofensa que yo no he podido imaginar siquiera.

Pero por desgracia no me han satisfecho las explicaciones del Sr. Moret. Dice S. S. que vendrán en su día los diputados de Cuba; pero vendrán los dueños de los negros, y yo quiero que empecemos por declararlos libres, para que vengan ellos mismos, como sucedió en Francia después de la revolución de 1848 con los de la Martinica y Guadalupe.

Por estas razones siento no poder retirar mi enmienda, y sostengo que los que contra ella voten, votan, no por la esclavitud precisamente, sino por la posibilidad de que se conserve la esclavitud.

Puesta en seguida á votación nominal, por haberlo reclamado así varios señores diputados, resultó desechada por 139 votos contra 53.

Se leyó por el señor secretario marqués de Sardoal el art. 1.º con las correcciones aceptadas por la comisión, en estos términos:

«Art. 1.º Son españoles:

1.º Todas las personas nacidas en territorio español.

2.º Los hijos de padre ó madre españoles, aunque hayan nacido fuera de España.

3.º Los extranjeros que hayan obtenido carta de naturaleza.

4.º Los que sin ella hayan ganado vecindad en cualquier pueblo de territorio español.

La calidad de ser español se adquiere, se conserva y se pierde con arreglo á la ley.»

Abierta discusión sobre este artículo, dijo en contra el Sr. marqués de ALBAIDA: Creo, señores, que antes de este artículo ha debido hacerse la declaración explícita y terminante de los derechos, como se hizo en la Constitución francesa de 1791 y se ha hecho en todas las americanas.

Debo confesar que aquellas declaraciones eran un poco metafísicas; pero el hecho es que ha debido empezarse por hacer esa declaración, comprendiendo en ella dos clases de derechos, empezando por los inmutables, por los derechos individuales é ilegales, que se llaman así porque lo que contra ellos se legisla no tiene valor ni efecto; y en los Estados Unidos cualquier ciudadano tiene derecho á llevar lo que en ese sentido se haga á la corte de la casación federal.

Pero ante todo, insistió y la pregunta que tengo ya hecha antes de ahora: los derechos que la nación española ha ejercido con tanta moderación y acierto en estos siete meses, ¿se entienden anulados por esta Constitución? No exijo que se me dé en el acto la respuesta; medítela despacio la comisión; si la contestación es luego satisfactoria, mejor para la comisión y para todos; si no es satisfactoria, quiere decir que caerá la venda de los ojos del pueblo con ese nuevo desengaño.

A pesar de que en este sala se oye muy mal, por lo que he podido percibir me parece que en el párrafo 4.º ha quedado eliminada la palabra «monarquía.»

El Sr. PRESIDENTE: Ese párrafo ha quedado redactado de esta manera:

«Los que sin ella hayan ganado vecindad en cualquier punto del territorio español.»

Puede V. S. continuar.

El Sr. marqués de ALBAIDA: Pues bien; luego se

añade «que la calidad de español se adquiere, se conserva y se pierde con arreglo á la ley;» y en Inglaterra jamás se pierde la calidad de inglés; esto sin contar que esa frase de «con arreglo á la ley» da siempre ancho campo á la arbitrariedad, si es que llega al caso de que la ley se traiga.

Me dice aquí el Sr. Chao, y tiene razón, que el decir que son españoles los nacidos en territorio español ó los hijos de padre ó madre españoles, aunque no hayan nacido en España, puede dar lugar á dudas y contiendas. Creo que es mas sencillo que baste para ser español el haber nacido en territorio de España, sin ningún otro requisito, como sucede en Inglaterra, donde basta haber nacido en aquel país para ser inglés.

La prueba de que no se trata mas que de evadir las reformas, es lo que sucede con Puerto-Rico. Cuando se habla de abolir la esclavitud en Cuba, se dice que hay allí una gran población de esclavos; pero en Puerto-Rico no sucede lo mismo, y sin embargo, tampoco se aborda allí la cuestión.

Para concluir, repetiré que quisiera que se hubiesen consignado previamente esos derechos á la manera que se hace en la Constitución belga, especificando, para evitar abusos, que no se pueda establecer la censura, ni el depósito, ni ninguna de esas cosas que después se inventan. Al pueblo se le escapan muchas cosas, y por eso quiero yo que esas declaraciones sean claras y terminantes.

El Sr. ROMERO GIRON: Pocas palabras diré en defensa del art. 1.º que se puede decir que no ha sido atacado, puesto que el señor marqués de Albaida no ha entrado en el fondo, limitándose á presentar algunas consideraciones generales referentes al último párrafo, propias mas bien de la discusión de la totalidad, ayer terminada.

Por lo que hace á los derechos individuales, en mi concepto, y en el de la comisión, están expresa y perfectamente garantidos en este proyecto. Si este es el deseo del señor marqués de Albaida, debe estar satisfecho. Además llegará el momento de discutir los artículos en que se consignan, y entonces se echará al guiso el derecho de menos, sea la ocasión de hacerlo así presente.

Respecto de la redacción del párrafo 4.º, y de la necesidad de que desaparezca de su contexto la palabra «monarquía», las Cortes saben que esa alteración se ha hecho y que el párrafo ha quedado redactado de este modo: (Le leyó.) Están, pues, satisfechos los deseos de S. S.

Queda solo por contestar lo que el señor marqués ha manifestado respecto de las condiciones exigidas para ser considerado como español. Contra ninguna de ellas ha dicho S. S. nada; sólo que ha creído que debía hacerse aquí lo que en Inglaterra, donde basta haber nacido para ser considerado como inglés. Aquí no podemos aceptar ese temperamento, porque vendríamos á desconocer la necesidad de atraer extranjeros á nuestro territorio mediante actos que faciliten la adquisición de vecindad.

Las consideraciones relativas á la esclavitud no son pertinentes á este artículo, y pasando por lo mismo de ellas ahora, anunciando desde luego al señor marqués de Albaida que cuando se trate de la abolición me tendrá á su lado.

El Sr. DIAZ QUINTERO: No voy á pronunciar un discurso, y si solo á aclarar una duda sobre la inteligencia de la palabra «persona.» ¿Se entiende esa palabra jurídicamente, ó en el sentido vulgar de la lengua española? Si es en el sentido vulgar, estoy conforme y nada tengo que decir.

Además, desearía saber si los hijos que tienen los esclavos son considerados ó no como españoles.

El Sr. MORET: Después de la discusión que aquí ha habido con motivo de la enmienda del Sr. Garrido, creía yo que la pregunta del Sr. Diaz Quintero estaba contestada; pero sin embargo, tengo mucho gusto en complacer á S. S. Sea cual fuere el sentido en que se use esa palabra, la duda debe desaparecer, porque aquí en el sentido jurídico, el esclavo es persona.

Por lo demás, repito que el problema que se quiere resolver se ha de resolver de frente y se hará en su día, según ya he tenido ocasión de manifestar.

El Sr. SALAZAR y MAZARREDO: Voy á ser breve, porque no conviene embarazar la discusión del proyecto de Constitución; pero creo que es muy importante esclarecer la cuestión de la nacionalidad de los hijos de españoles nacidos en América. Con las Constituciones anteriores el precepto era tan rígido, que no daba al Poder ejecutivo los medios de resolver los conflictos que con frecuencia ocurren. Nuestra legislación internacional es en este punto sumamente contradictoria. En los tratados con Méjico, Salvador y Guatemala nada se consignó; en los de Santo Domingo, Costa Rica y Nicaragua, los hijos de españoles nacidos en aquellos países debían continuar siendo españoles, mientras que en el del Ecuador son ecuatorianos. A íbamos estipulando sin obedecer á un principio fijo, cuando empezó á discutirse el tratado de reconocimiento de la república Argentina. En Buenos Aires, señores diputados, los bizarreros españoles son muy considerables. Exista allí establecida una población española que no baje á menos de la región del Rio de la Plata á 60.000 almas, porque la ley argentina establece el mismo principio que la nuestra, esto es, que son ciudadanos todos los nacidos en aquel territorio.

Cuestión es esta cuyo examen me llevaría muy lejos. Procedo de que hoy estamos en decadencia, procedo de que les denigra, á ellos que reciben una educación relativamente superior, puesto que heredan el caudal de sus laboriosos padres, el ver en estos, como lo son la mayor parte, hombres incultos, sin instrucción y sin moralidad. Yo no lo sé; pero como no podemos ni debemos cubrir con nuestra bandera y gastar nuestros recursos en proteger á quien tal mal nos corresponde, yo desearía que el criterio de la nueva ley obedeciera á un principio que evitase tantos males y que nos permitiera conservar incólume la influencia moral que nadie puede disputar á España en el mundo de Chile, descubierta y civilizada por la munificencia de Isabel la Católica y con la sangre de nuestros antepasados.

El Sr. MORET: Las cuestiones que el Sr. Salazar evoca no pueden resolverse en la Constitución; la comisión, para fijar la nacionalidad, ha tenido presentes el nacimiento, la paternidad y la vecindad adquirida, únicas cosas que en un código fundamental pueden aparecer. Después vendrán los casos especiales que habrá que desarrollar en otras leyes, porque estas cuestiones de nacionalidad y extranjería son las mas causticas y las mas difíciles. Es imposible, pues, resolverlas con la brevedad que debe haber en una Constitución.

No tengo, pues, nada que añadir, y ruego al Congreso, en nombre de la comisión, que apruebe el artículo.

Leído este de nuevo, y puesto á votación, fué aprobado.

Se leyó el art. 2.º, que decía:

«Art. 2.º Ningún español podrá ser detenido ni preso sino por causa de delito.»

Acto continuo se leyó también la siguiente enmienda del Sr. Sanchez Yago:

«A ningún español podrá imponerse la pena de muerte ni de argolla.»

El Sr. ROMERO GIRON: Señores, en esta enmienda se trata de la cuestión de la pena de muerte. Esta cuestión se ha debatido aquí ya, y ha pasado á una comisión especial: la cuestión está planteada y resuelta sus trámites; si ahora se resuelve de nuevo, podrá suceder que resulte alguna contradicción. Es cuanto tengo que manifestar.

El Sr. SANCHEZ YAGO: Señores, al dirigir á la Asamblea algunas observaciones para apoyar la enmienda que acaba de leerse, conozco lo difícil que es mi posición.

sición, entre otras razones, por lo que el Sr. Romero Giron acaba de decir.

Ya sé yo que este debate se inició el otro día y que está pendiente de una comisión; pero la circunstancia de que esta comisión no es especial, y la de haberse tomado en consideración el aludido proyecto de ley, me indica que debemos abordarla desde luego.

Esta cuestión, señores, es importantísima; es de las mas graves que pueden tratarse en Asambleas, y esto aumenta la dificultad que yo experimento y por la que tanto necesito vuestra benevolencia. Hay muchos libros escritos acerca de esta trascendente materia; hay muchos discursos pronunciados sobre ella, y no he de venir yo á reproducir ante vosotros lo que todos sabéis mejor que yo. El único móvil que me ha hecho á mi presentar la proposición que habeis oído, es la diferencia que existe entre lo que pedimos los firmantes de ella y lo que pretendía el Sr. Moya, porque este señor diputado se limitaba á pedir la abolición, y nosotros queremos también que se consigne el precepto en la Constitución del Estado.

Las Constituciones deben determinar los poderes públicos y limitar sus atribuciones; deben consignar los derechos del hombre y del ciudadano, sin dejarlo para leyes secundarias que tienen naturalmente menos estabilidad que aquellas, fuera de las cuales quedarían mas á merced de los malos gobiernos, como se ha visto por degradación muchas veces.

No se diga, señores, que ya está prejuzgado esta cuestión no sea de la incumbencia de la comisión constitucional; porque de esto no se ha tratado todavía, por consiguiente no ha podido resolverse acerca de ello. Enhorabuena que el Código penal guarde armonía con el principio constitucional y borre de entre sus penas ese castigo tan bárbaro; pero ¿cómo debe estar primordialmente abolido? ¿No es en la Constitución?

Permitidme, señores, otra consideración aun en esta importantísima materia, el delito no es fenómeno que se improvise: la precede siempre una serie de actos que son, puede decirse, sus causas ocasionales; las personas que lo ejecutan y sus cómplices, no son las únicas que toman parte en él. La sociedad es compártiple en el mismo; y esto sucede en virtud de esa solidaridad que liga á todos los asociados: solidaridad visible en la familia, visible en el pueblo, en el partido, en la provincia, en la nación. La sociedad contribuye ocasionalmente á la ignorancia y la falta de educación del criminal, á quien tal vez ha provido igualmente la miseria. Pues bien: cuando la sociedad ha cooperado al crimen, cuando el fin de la pena es el arrepentimiento seguido de la enmienda del culpable y del resarcimiento del daño, ¿cómo conservar la pena capital?

El señor ministro decía que cualquiera sangre que se hubiera derramado por el aumento de crímenes que se cometerían á consecuencia de la abolición de la pena de muerte, recaería sobre nosotros. Pues voy á decir á S. S. que recaerá sobre nosotros toda la que el vergajo derrame, si no aceptamos el principio de la abolición.

Concluyo, pues, rogando que se tome en consideración la enmienda, que no significa otra cosa sino que esa medida aparezca en la Constitución y no en una ley secundaria.

El Sr. ROMERO GIRON: No puedo ser sospechoso al levantarme á hablar en esta cuestión, y creo que el Sr. Sanchez Yago y sus amigos sabrán que yo firmé la proposición del Sr. Moya. Dicho esto, no necesito entrar en las condiciones del delito y de la pena de muerte y en todas las cosas que S. S. ha tratado, porque las considero ajenas al debate, y lo que es mas, de este mismo modo las considera el Sr. Sanchez Yago, que ha venido á convertir en lo que solo se trataba ahora de si debía ó no ir esto á la Constitución del Estado.

Yo insisto en que la Asamblea al decidir el otro día que esta cuestión vaya á la comisión de legislación, la ha sacado fuera de la Constitución; es mas, creo que la ha hecho bien, porque esa cuestión no puede caber en esta cámara. Todo cuanto en la Constitución se refiere á derechos individuales, está consignado de una manera política para garantizar á los ciudadanos contra los abusos gubernativos, y no hay para qué consignar esto que se puede disponer sino del poder judicial.

Ruego, pues, á S. S. que considerando esto, retire la enmienda, ó á las Cortes que no la tomen en consideración.

Leída de nuevo esta, y habiendo pedido algunos señores diputados que la votación fuera nominal, se verificó así, después de prorogar la sesión, resultando de ochenta por 112 votos contra 62.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cantero): Se suspende esta discusión.

Constará que las Cortes han oído con sentimiento la noticia del fallecimiento de nuestro digno compañero Sr. Arrieta Marcará, y se nombrará, como es costumbre, una comisión para que acompañe el cadáver de tan apreciable persona.

Se leyeron por primera vez, acordándose pasarse á la comisión, cuatro enmiendas presentadas al proyecto de Constitución: la primera al párrafo 2.º del art. 5.º; la segunda á los artículos 20 y 31; la tercera al párrafo 2.º del art. 20 y la cuarta al párrafo 1.º del art. 31.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cantero): Orden del día para mañana: Continuación del debate pendiente sobre el proyecto de Constitución.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y cuatro minutos.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se ha expedido la siguiente orden:

Existiendo en el arma de caballería mas de 200 alifos reces excedentes del cuadro orgánico de la misma, conviniendo tanto á los intereses del Estado como á los particulares que este exceso de oficiales se amortice lo antes posible, disminuyendo las causas que pueden producirlo, el Poder ejecutivo, ha tenido por conveniente disponer que durante el presente año no se llamen á concurso para el ingreso en la academia de caballería.

Visto el expediente instruido en la aduana de Badajoz, por no conformarse la empresa del ferro-carril á Lisboa á Badajoz con la multa de 200 escudos que la ha impuesto por no presentar en el acto de la llegada de tren el registro consular correspondiente á 12.400 plazas de junta que conducía, fundándose en la práctica no interrumpida desde el principio de la explotación de dicha línea, por la que se venía eximiendo á la citada empresa de presentar ningún documento en el acto de la llegada de los trenes; y considerando que la importación que se verifica por la vía de Badajoz debe ajustarse per ahora, y hasta que se ponga en ejecución el tratado convenido con Portugal, á lo prevenido en la sección décima de las ordenanzas de aduanas, y que es muy disculpable la falta de la empresa en este caso por práctica que se seguía para admisión de trenes provenientes de Portugal, el Poder ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha resuelto: que se releve por equitativo á la empresa el cobro de la multa impuesta, y que para lo sucesivo se observen las disposiciones establecidas para casos semejantes.

Por el ministerio de Fomento se ha resuelto declarar derecho para optar por concurso á escuelas de primera enseñanza, dotadas con igual sueldo que el que por sí respectivos destinos disfrutaron, á los maestros que han servido inspecciones provinciales, secretarías de comisión superior ó Junta de Instrucción pública, siempre que hubieren antes desempeñado escuelas por oposición, ó contaran ocho años de servicio en los referidos destinos provinciales.

Por orden de 7 del actual, expedida por el ministerio de Fomento, se ha dispuesto dejar sin efecto la circular de 17 de abril de 1848, confirmada por orden de 3 de mayo de 1855, disponiendo que se clasifiquen los maestros de escuela en los ejercicios de oposición a esue- por sueldos, debiendo calificarse los maestros en las vacantes, aprobados que sean sus ejercicios, por su posición, y dirigirse las propuestas a los Ayuntamientos, después de ordenadas las escuelas vacantes por orden de mayor a menor dotación.

El Poder ejecutivo, en el ejercicio de sus funciones, ha resuelto por medio de circular del ministerio de Fomento, que a los individuos que se dirijan a Fer- por en clase de colonos, además de las ventajas concedidas en el decreto de 12 de noviembre del año pasado, se les facilite, así como a sus familias, el transporte de sus efectos personales y de sus efectos, desde las capitales respectivas hasta el punto en que deben embarcarse en los buques del Estado, y el transporte de sus herramientas y equipaje, hasta el máximo de dos toneladas de volumen por cada familia, entregando además a los colonos para atender a los gastos que su manutención les ocasione la cantidad de 4 escudos por individuo.

ULTRAMAR.

Por conducto de los Estados Unidos tenemos noticias de que en España se crea la insurrección safoada, lo no suocedra sino enajando la isla de soldados y las tropas de creeros.

También el diario español de Nueva-York que- una alguna complicación por el apresamiento del capitán anglo-americano en Gibara, aunque el capitán general no había de autorizar semejante medida sin ser bastante.

El almirante Porter había dispuesto que fueran a Cuba tres buques mas de guerra; pero los tres de poca importancia.

Las noticias de Cuba son las siguientes, que, como nuestros lectores, ni son enteramente satisfactorias ni alarmantes; pero confirman nuestra constante opinión de que se envía refuerzos.

El día 25 de marzo.—La noticia del nombramiento de Mr. Plumb para cónsul general de los Estados Unidos, ha sido recibida aquí muy favorablemente.

La goleta Virginia Price, procedente de Manzanillo para Nueva-York, con cargamento de madera, ha sido abalado en los arrecifes de los Jardines, y se perdió completamente, pero la tripulación logró salvarse.

El vapor Comandante, que hace viajes periódicos entre la Habana y Cárdenas, salió de la Habana el martes a las cuatro pasajeros a bordo. Como nada se había sabido del buque hasta hoy, se atribuyeron serios temores de que hubiese ocurrido algún fiasco. Según las noticias recibidas esta noche, parece que algunos pasajeros que habían estado presos recientemente en el castillo de la Cabaña, amenazaron a la tripulación, se apoderaron del vapor, y desembarcaron a las señoras, parte de la tripulación y el capitán en Cayo-Roque, cerca de Cárdenas, y luego se dirigieron a Nassau, según se supuso. Las personas desembarcadas en Cayo-Roque fueron recogidas por una lancha y llevadas a Cárdenas.

El día 27.—Caece de fundamente la noticia publicada de que algunos días de haber ocurrido un serio combate entre las tropas del general Puello y los insurgentes del departamento Oriental en el camino de Remedios a Moa; pues todo se redujo a una ligera escaramuza entre la tropa y 800 insurgentes.

Ha llegado hoy a Cayo-Hueso la capitana Contocook, enviada por el almirante Hoff.

El vapor Comandante, del que tomaron posesión algunos pasajeros, solo llevaba carbon para un día. Los capitanes de los buques que han llegado hoy dicen que el vapor a la altura de Cayo-Istrio navegando a la vela. Otros aseguran que estaba anclado en el banco de las Bahamas a cien millas de Nassau. Ha salido un vapor de guerra en persecución del Comandante.

El general Dulce ha nombrado a Minano gobernador de Trinidad en reemplazo de Patiño.

Se ha recibido de Sagua la noticia de que varios jóvenes cubanos habían organizado una compañía con objeto de reunirse a los insurgentes; pero uno de ellos los delató, y todos fueron arrestados, incluso un tal Maduro, que supongo era el jefe de la partida.

Los periódicos de la Habana publican despachos de las partes de la isla: las noticias son favorables al Gobierno, y se han recibido partes de algunas escaramuzas entre la tropa y los insurgentes.

El vapor Comercio ha sido convertido en cañonera, y ya salió para Cárdenas con objeto de interceptar una expedición que se espera de Nassau.

El monitor peruano permaneció cuatro días en Puerto-Maranjo, a cuatro leguas de Cayo-Hueso, y su tripulación se dedicó durante dicho tiempo a la corte de leña, a fin de tener combustible para la máquina.

Hay un llegado de España 500 soldados para reforzar al ejército.

El día 14.—Hoy ha llegado el vapor de guerra Moctezuma, trayendo preso a N. B. Odrington, agente consular de los Estados Unidos en el puerto de Gibara.

También ha llegado Richard Gibbs, agente consular en Nueva-York, y sale hoy para Nueva-York en el vapor Comercio.

Ha regresado la capitana Contocook de su viaje de es- pectación a lo largo de la costa.

Ha llegado a Cárdenas el resto de los pasajeros y la tripulación del vapor Comandante, los cuales denuncian al contrabando y al maquinista como ietes de la conspiración para apoderarse del buque.

Hay ya sido asesinadas dos personas en las calles de la Habana, y otras seis fueron arrestadas por dar gritos revolucionarios.

El día 20.—Según noticias de Trinidad, fecha de antes de ayer, ha sido derrotado en aquella jurisdicción un grupo numeroso de insurgentes; pero no se dicen las noticias que ha habido por ambas partes.

Aun cuando ayer de Cienfuegos que ha quedado restablecida la línea telegráfica. Seguirán llegando tropas, y una enviada al interior para perseguir a los insur- gentes.

Los despachos de Santa Cruz, fecha 20, anuncian que habían llegado allí, procedentes de Puerto-Príncipe 1.200 soldados en busca de provisiones, los cuales tenían la orden de regresar al día siguiente.

Se ha recibido noticias de Nassau, fecha 22. El va- por de guerra español Guadiana ha apresado el buque inglés Jefferson Davis, que regresaba a la isla cargado de mercancías. La goleta Britannia también fué detenida y registrada.

El monitor peruano se halla aun detenido en la isla de Sagua, esperando que llegue de Nassau el repuesto de carbon que necesita.

El sábado por la noche hicieron fuego contra una pa- rilla que rondaba en los suburbios de Cárdenas; la pa- rilla a su vez hizo una descarga, habiendo resultado dos cubanos muertos y uno gravemente herido, que fué llevado a prisión.

El presidente Baex, de Santo Domingo, no ha queri- do permitir que se organicen allí expediciones en favor de los rebeldes cubanos.

Los periódicos han publicado hoy las siguientes noti- cias del interior.

En el distrito de Cienfuegos las tropas del Gobierno han cercado completamente en la Valladora a las fuer- zas rebeldes, mandadas por el general Ballón.

El general Buceta salió ayer de Cienfuegos a la ca- pital con 3.000 soldados, con objeto de atacar a los insur- gentes que hay en las montañas inmediatas a la Sina- ra, y espera reunirse con la columna que ha salido de Trinidad a las órdenes del brigadier Escalante.

Los periódicos de Lima alcanzan hasta el 13 de mar- zo, sin que desde la última quincena hayan ocurrido su- cesos importantes. La fiebre amarilla había desapareci- do casi por completo. Se habían expedido dos decretos, el uno sobre creación de Bancos hipotecarios, el otro para consolidación de la deuda interior.

En la rápida ojada que hemos podido echar a los pe- riódicos de Chile, con fecha hasta 2 de marzo, y que llegan tarde a nuestras manos, tampoco hemos hallado mas que algunos palmeos sobre una expedición afor- tunada contra los indios araucanos.

Las noticias que insertamos a continuación son del Cronista de Nueva-York:

D. Hortensio Tamayo, el compañero del Sr. Rodríguez Correa en la desdichada comisión de la paz, ha pareci- do.

Fuó a Santiago de Cuba, y hé aquí en qué términos esplica el no haber regresado aun a la Habana:

«Mi tardanza en regresar a esa ha consistido en espe- rar a mi madre y a mi hermana, que, como sabes, se en- contraban en Bayamo cuando tuvo lugar el incendio, y que poco les faltó para ser carbonizadas, perdiendo al propio tiempo su fortuna. Mi madre, amigo mio, estaba atacada del cólera, y en este estado la sacaron, ponién- dola en medio del campo, en unión de mi hermana. Me anunciaron su venida a esta ciudad, y las aguardaba; empero haré este sacrificio, y volveré a la Habana sin verlas, después de veintidós años de ausencia en Es- paña.»

Un tal Cabada, ex-cónsul de los Estados-Unidos en Manicaragua, había incendiado este pueblo, redu- ciéndolo a cenizas.

Ha fallecido en la Habana el coronel que fué del regimiento de la Habana D. Martín Letamendi, y en Santiago de Cuba ha dejado también de existir D. Luis García de Luna.

Los latrofaciosos han asesinado a D. José Simón Duque, sargento que había sido de la guardia civil, a otro que también fué guardia, apellidado Barrás, y a un sargento de voluntarios, todos indefensos; al prime- ro le cortaron los brazos y de un machetazo le levanta- ron la tapa de los sesos.

Se asegura que en Caibarien han logrado nuestras tropas sorprender y dispersar, como siempre sucede, a una fuerza partida de latrofaciosos, cogiéndoles dos piezas de artillería y seis campanas rotas de los ingre- sos, que tenían dispuestas para hacer balas con ellas. Cinco de los caballos fueron hechos prisioneros y fusilados en el acto.

Según ha escrito un respetable comerciante de Sa- gua, el 17 hubo un encuentro en el Quemado en Güines entre los voluntarios de dicho caserío y unos 400 insur- gentes que se creía fueran los mismos que atacaron a Alvarez el día anterior. Partió de la fuerza de Sagua una columna al auxilio de los voluntarios del Quemado para evi- tar que fueran abrumados por el número. Añádese que los insurgentes cogieron el correo que iba a Sagua en el trayecto de Manzanillo a Santo Domingo.

El Eco de España publicó la siguiente noticia de Santa Clara, con fecha 17 del pasado:

«El cabecilla Florencio Giménez se ha presentado hoy a la autoridad, y según dice, lo harán seguidamente to- dos los que constituyen la junta revolucionaria de esta jurisdicción, pidiendo se les garantice la vida y se les dé salvo conducto para el extranjero.»

En una carta de Trinidad dicen que el latrofacioso Cabada había dado orden de incendiar algunas fincas, empezando por el potrero Galiano. Añaden que entre los muertos ya la acción de Polo Viejo hay jóvenes de Trinidad cuyos nombres no publica el Imparcial por no aflijir a sus familias.

Personas que por otro conducto dan las mismas noti- cias, dicen que la situación de la jurisdicción de Trini- dad es mas grave de lo que parece. La primera autori- dad ha ofrecido prontos auxilios a una comisión que ha venido expresamente a pedirlos. Dicen que el potrero Galiano, incendiado por los insurgentes, era el mejor de la jurisdicción, y que esos hordas de bandidos están resueltos a destruir e incendiar cuanto encuentren a su paso.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(DE LA AGENCIA HAVAS.)

FRANFORT 14.—Los hermanos Sulzbach de Franfort Oppenheim y Alford de París con la sociedad general de París y otras casas de banca importantes han toma- do el empréstito español de 250 millones de francos en deuda exterior 3 por 100 votado por las Cortes.

La emisión será hecha por el Banco de París.

LISBOA 15.—Corre el rumor de que una revolución militar tendrá lugar próximamente.

El gobierno toma precauciones severas.

Se asegura que las Cámaras serán convocadas para el 26 del corriente.

FLORENCIA 15.—Se asegura que el Banco va a elevar su capital a 400 millones para suministrar al gobierno 100 millones para la abolición del curso forzado.

En la Cámara de Diputados Mr. Miani ha anunciado una interpellación sobre Roma y la política extranjera. Por consecuencia de las observaciones de Mr. Menabrea esta interpellación ha sido aplazada hasta la discus- sión del presupuesto del ministerio de Estado.

PARIS 14.—3 por 100 español exterior 31 1/8 3 por 100 francés 71 4 1/2 por 100 id. a 101 35.

LONDRES 14.—Consolidados ingleses 93 1/4 a 93 3/8.

PARIS 15.—Los periódicos partidarios del gobierno consideran las proposiciones de Mr. Frere Orban como no aceptables.

El diario la Patrie hace constar que las relaciones del gobierno francés con Mr. Frere Orban son excele- ntes, a pesar de sus divergencias.

(DE LA AGENCIA HARRA.)

PARIS 14 (por la tarde).—Asegúrese que el Sr. Baro- chi, representante a Francia en el próximo concilio ecuménico.

El periódico el Público confirma la noticia de que el príncipe Napoleón hará en breve un viaje al Adriático.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 exterior español a 31 1/8.

3 por 100 francés a 71.

4 1/2 por 100 id. a 101 35.

LONDRES 14.—Consolidados ingleses de 93 1/4 a 93 3/8.

BRUSLAS 14.—Los graves desórdenes que habían es- talado entre los trabajadores de las minas de carbon de piedra han concluido del todo y estos últimos días han vuelto a sus minas con las mismas condiciones.

PARIS 15.—El periódico el Constituyente desmiente la noticia publicada por la agencia Havas, de que las tropas francesas, al irse a Italia, ocuparán a Roma durante el próximo concilio ecuménico. Dicho periódico añade que este aserto no tiene fundamento al- guno.

PARIS 15.—Nuevas instrucciones han sido transmitidas a los comandantes generales de los departamentos para que sin miramiento de ninguna especie todos los solda- dos en uso de licencia temporal vuelvan a incorporarse a sus regimientos.

VIENA 14.—La Nueva Prensa desmiente la noticia pu- blicada por unos periódicos extranjeros de que los reyes expulsados de sus Estados después de la batalla de Sadowa hayan establecido en Viena una gran casa de banca para fomentar el odio contra el gobierno prusiano.

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

La enmienda que ha sido retirada por el Sr. Palanca decía así como preámbulo:

«La nación española, y en su nombre las Cortes Cons- tituyentes elegidas por el sufragio universal, deseando asegurar la realización de la justicia, afirmar la libertad y la seguridad y consagrar la autonomía del individuo, del municipio y de la provincia, como condiciones indis- pensables de la prosperidad material y moral de los in- dividuos y de los pueblos, decretan y sancionan, etc.»

La academia de Jurisprudencia y Legislación celebra sesión pública teórica esta noche a las ocho en punto. Continúa el debate pendiente, usará de la palabra en pro el Sr. Calvo Asensio, y en contra el Sr. Peña y Brancano.

Un periódico de Albacete publicó en el mes de marzo un sueto en que, según parece, se calumniaba al cura párroco de Casas de Juan Nuñez. El sacerdote ofendido demandó al periódico de que hemos hecho mención, y en el juicio ha obtenido toda clase de satisfacciones, quedando a cubierto su honra y buena reputación.

Sociedad española de Crédito comercial.—Sección de la Tutelar.—Ha llegado a noticia de esta administración que algunos señores imponentes están en la intelligen- cia de que las acciones del Crédito comercial, en las que tiene invertidos sus fondos la Tutelar, se han de aplicar a los asociados en sus respectivas liquidaciones al tipo fijo de 125 por 100.

Este es un grave error que me apresuro a desvanecer declarando que la aplicación de dichas acciones solo puede tener efecto al tipo medio de compra que resulta a cada asociación, al tiempo de liquidar; y me sumple advertir con este motivo que desde el mes de agosto del año próximo pasado viene adquiriendo la Tutelar los referidos valores por medio de subastas públicas y sien- do diversos y cada vez mas bajos los premios obtenidos en los remates, resultará en las futuras liquidaciones un tipo mas ó menos económico, según haya sido el precio de compra.

Madrid 14 de abril de 1869.—Por la Sociedad Espa- ñola de Crédito comercial, el director, Jacinto M. Ruiz.

Ha sido declarado en situación de cuartel en esta ca- pital el brigadier D. Joaquín Pastors y Foxá, goberna- dor militar de Cuenca.

El brigadier D. Ignacio Ortiz de Zárate ha recibido autorización para pasar a Extremadura.

El diputado por Cáceres Sr. Godínez de Paz ha regre- sado ya a Madrid.

Se trata, según un colega, de formar dos compañías de infantería de marina con destino a Fernando Pó.

Dice un colega noticiario que hay temores de que se altere el orden en algunos pueblos de la costa de Ali- cante, con motivo de las próximas elecciones.

Ayer estuvieron a visitar al diputado de la minoría re- publicana Sr. Cervera, que se encuentra enfermo de alguna gravedad, los prelados que ocupan asiento en las Cortes.

El comité republicano de Zaragoza ha felicitado por telegrama al orador de la minoría Sr. Castelar, por su brillante improvisación en defensa de la libertad reli- giosa.

Tenemos entendido que en Zaragoza, Barcelona y al- gun otro punto ganaren ayer los republicanos las mesas electorales.

Han sido elegidos jefes y oficiales del batallón de Vo- luntarios de la libertad denominado segundo del Con- greso, los siguientes:

«Primer comandante: D. Domingo Rileva; segundo, D. Miguel Morales; capitán ayudante, D. Julián García; teniente id., D. Jesús Lozano; abanderado, D. José Sa- ter; médico, D. Antonio del Cerro; farmacéutico, D. Ra- mon Villarón; capellán, D. Gaspar González. Capitanes de las nueve compañías de que consta: D. Manuel Rios, D. Juan Casarín, D. Santiago Illán, D. Eduardo Galla- soga, D. Antonio Maestro, D. Vicente Collas, D. Nica- sio Ortega, D. Antonio Saura y D. Gabriel Rodríguez Marroquí, siendo recogidos como los jefes anteriormente nombrados la mayor parte de los oficiales.»

Ayer salió de Cádiz para Cuba el vapor Santander.

Según tenemos entendido, se piensa reunir en la nueva casa de corrección de mujeres de Alcalá de He- nares, a todas las penadas de la Península, habiendo empezado ya por las que existían en la suprimida casa- galera de Sevilla.

Se vá a establecer una escuela gratuita de niños po- bres del protestantismo en el piso principal de la capilla evangélica de la calle de la Madera.

Esta tarde a las cuatro se reúne la comisión de legis- lación de las Cortes.

El coronel de infantería D. José de Apellaniz y Mar- tinez, ha sido promovido al empleo de brigadier.

Ayer estuvo en el Ayuntamiento una comisión de pro- fesores del cuerpo facultativo de beneficencia municipal en demanda de que se les facilite alguna paga de las cuatro que se les adeuda.

El Gobierno ha resuelto favorablemente la instancia hecha por la Diputación provincial de Barcelona, para que se admita una proposición del Banco de aquella ca- pital en la que se ofrece adelantar fondos con que redi- mirt a los soldados del actual cuerpo.

A causa de haberse presentado al gobierno de la pro- vincia una reclamación manifestando que el edificio de las Comendadoras de Santiago es de patronato particu- lar, se ha suspendido la traslación de dichas monjas.

Según dice anoche un colega, ha aparecido en Can- diel (Teruel), una partida armada compuesta de treinta hombres; fuerzas de la guardia civil han salido en su persecución.

Por el ministerio de la Gobernación se ha concedido autorización para trasladar a Bilbao el cadáver del di- putado Sr. Arrieta Mascardía.

Se halla bastante mejorado en su dolencia el Sr. Ba- llesteros, director general de Beneficencia y estaleci- mientos penales.

Dice un colega que ayer era el día señalado para dar en Morella y otros puntos el golpe en favor de D. Carlos, y que en el Maestrazgo han aparecido algunas partidas.

Los comisionados catalanes que han venido a Madrid a protestar contra la reforma arancelaria, celebraron ayer una reunión en casa del Sr. Medoz, a la cual asis- tieron, según dice la Correspondencia, el general Prim, Balaguer y Figuerola.

El Eco de Leon eleva la queja que creemos justa de que a todo el que tiene que hacer algun ingreso en aquella tesorería, ó percibir de ella alguna cantidad, en el primer caso se le oblige a llevarla precisamente en plata ó oro, y en el segundo a percibirla en caldi- nilla. El colega dice:

«Creemos que ha de haber una disposición que regu- la la manera y forma de dar y recibir, y pedimos que se cumpla sin poner en la precisión de, ó no cobrar (al que cobra) ó de tener que cargar con lo que luego no se quiere admitir.»

El señor director general de obras públicas ha tenido la bondad de remitirnos una magnífica carta que indi-

ca el estado de los caminos de hierro de España en 1 de enero de 1869 y un cuadro que comprende la distri- bución de las líneas entre las diferentes compañías y sociedades según su orden de importancia. Es un trabajo acabado que honra al cuerpo de ingenieros y que da una idea acabada del gran desarrollo tomado por nuestras vias férreas.

Damos las gracias al Sr. Echegaray por la deferencia que le hemos merecido.

El ministro de Fomento ha dirigido una carta parti- cular muy satisfactoria a algunos maestros de escuela de Quintanar, dándoles gracias por el interés con que procuran propagar la enseñanza en aquella población.

Dice uno de nuestros colegas que un canónigo de Va- lladolid, imitando al Sr. Manterola, ha propuesto al se- ñor Castelar una discusión sobre el estado de la Iglesia y del catolicismo, y que como no es diputado, escoge la prensa como campo adecuado para sostener su pensa- miento.

El teniente general Sr. Calonge, dice el Siglo, ha acudido al tribunal Supremo de Justicia solicitando la revocación de la orden por la que el Gobierno provisio- nal le borró del cuadro mayor del ejército. La demanda, presentada ante la sala tercera del alto tribunal, lleva la firma del Sr. Necedal.

De acuerdo con la Nación tomamos del colega lo si- guiente:

«Atendido el grave estado político en que se encuen- tra España, debido al período de interinidad que atra- vesamos, creemos muy necesario que a la discusión del proyecto del Código fundamental del Estado no se ante- ponga debate de cualquiera otra cuestión, porque cual- quiera que sea y por mas importancia que en sí encier- re, jamás podrá tener tanta como la que envuelve la Constitución, a la que han de amoldarse todas las leyes que hayan de regir al.»

Dice las Cortes:

«Se habla de hacer un obsequio al Sr. Castelar, por medio de una suscripción pública, con motivo de sus últimos discursos. Nos parece acertadísimo. Prescindiendo de que el Sr. Castelar es un gran orador, y por tanto, una de las glorias del país; prescindiendo de su res- pectabilidad como político consecuente y propagandista incansable; la significación que tendría aquel obsequio sería de gran monta para la resolución del problema político religioso. Hemos oído, también, algo de ban- queto de periodistas y literatos.»

Dice la Reforma:

«La discusión del proyecto constitucional promete ser mas breve de lo que hacia suponer el crecido número de enmiendas hasta ahora presentadas y las muchas mas que se anuncian.

Con este motivo hemos oído, que para salvar la ini- eliativa del diputado con la disciplina de partido, son muchos los que han acordado presentar las enmiendas que en celo ó compromisos los sugieren, pero no discutir ninguna que no sea aceptada por la comisión.

De esta manera los electores sabrán lo que sus ele- gidos piensan, y la comisión podrá holgadamente soste- ner incólume su pensamiento.»

Se han presentado las siguientes enmiendas:

1.ª Una adición al párrafo 2.º del art. 8 del proyecto de Constitución.

«Además dicho juez quedará inhabilitado temporal- mente para ejercer cargos públicos.»

2.ª Que el art. 9 se redacte de la manera siguiente:

«La autoridad gubernativa que infrinja los artículos 2, 3, 4 y 5, quedará sujeta a la inhabilitación estable- cida en el párrafo 2.º del artículo anterior ó inhabilita- do temporalmente para ejercer cargos públicos.»

3.ª Una adición al art. 17 que dice:

«Siempre que no exijan mas que el aviso previo de la reunión y se limiten a prohibir en los sitios cuyo uso sea público y de permisión pública causar perjuicio.»

4.ª Otra adición al art. 43 que dice:

«Si para dicho día no fueran convocadas, la diputa- ción permanente hará la convocatoria y se reunirán.»

5.ª Otra adición al art. 72 que dice: «Y si no con- viera dicha convocatoria, la comisión permanente de las Cortes dispondrá la época en que se haya de proceder a la elección, a fin de que se reúnan a los dos meses de haber sido disueltas.»

6.ª Otra adición al artículo 80 que dice:

«Y secluirán igualmente de la regencia y de la tutela al padre ó madre del rey que se encuentre en igual caso que el sucesor a la corona escuclida.»

Palacio de las Cortes 10 de abril de 1869.—Bañon.—Dieguet Amorin.—Macía Castallo.—Gallego Diaz.—Martinez Riart.—Sandoval.

7.ª Una enmienda al art. 1.º

«El caso 1.º debe redactarse en los siguientes tér- minos:

«Todas las personas nacidas en territorio español.»

Y al art. 4.º del modo siguiente:

«Los que sin ella hayan ganado vecindad en cualqui- ra punto de la nación.»

Morales.—Herrera.—Fernandez de las Cuevas.—Jime- no Arjos Robert.—Rajo Ariza.—Núñez de Arce.

8.ª En vez de los artículos 20 y 21 se pondrá inme- diatamente después del art. 1.º del título II:

«Art. 2.º. Todo español puede seguir la religión que juzgue verdadera y ofrecer públicamente a Dios el cul- to que su conciencia le dicte, sin mas limitaciones que las reglas universales de la moral y el derecho.

Todo extranjero residente en España gozará de la misma libertad.»

El primer artículo del título II será como sigue:

«La religión católica es la religión del Estado.»

«Valera (para autorizar su lectura).—Sanchez Ruano.—Tatán.—Ulloa.—Figueras.—Mozú.—Villavieja.

9.ª Las siguientes enmiendas a los artículos 91, 92 y 93.

«Art. 91. A los jueces y tribunales corresponde ap- licar las leyes y resolver definitivamente los juicios civiles, cuando las partes no sometieran sus pleitos al arbitraje. La justicia se administrará en nombre de sí misma.»

Art. 92. Son condiciones ineludibles y esenciales de todo juicio:

1.º La publicidad.

2.º La reciprocidad.

3.º La preexistencia de la ley y del juez ó tribunal.

4.º La competencia de estos.

5.º La separación entre el hecho y el derecho.

6.º La incompatibilidad de las funciones que tiene por objeto prevenir el juicio comprobando el cuerpo de delito y buscando los culpables, protección sobre lo hechos valorando las pruebas y aplicar la ley.

7.º La responsabilidad del juez y magistrado por fal- tas cometidas en el ejercicio del respectivo cargo.

Art. 93. Queda restablecido el jurado para pronun- ciar inapelablemente sobre los hechos en todo juicio criminal que no verse sobre faltas, sobre policía corre- cional ó sobre delitos cometidos por militares en cam- paña.

La ley determinará las condiciones necesarias para desempeñar el cargo de jurado.»

Pinilla.—Moya.—Coronel y Ortiz.—Gomis.—Gil San- —Sanchez Ruano.—Morales.

Ha fallecido el diputado Constituyente por Bilbao do- José Miguel Arrieta Mascardía.

El señor ministro de Hacienda ha remitido a las Cor- tes los documentos pedidos por el diputado Baeza, par- que los tenga presentes la comisión que entiende en el proyecto de desamortización.

Ayuntamiento de Madrid

